

## CONCLUSIONES

### II ENCUENTRO INTERAMERICANO DE PASTORAL EDUCATIVA

1. Dios es joven, es siempre nuevo. Sus mejores características son las suyas. Es joven porque hace nuevas todas las cosas y le gustan las novedades; porque asombra y le gusta asombrarse; porque sabe soñar y desea nuestros sueños; porque es fuerte y entusiasta; porque construye relaciones y nos pide a nosotros que hagamos otro tanto, porque es social.
2. La juventud no existe. Cuando hablamos de juventud, inconscientemente, a menudo hacemos referencia a los mitos de juventud. En su lugar, existen los jóvenes.
3. Hablar de jóvenes significa hablar de promesas, y significa hablar de alegría. Los jóvenes tienen tanta fuerza que son capaces de mirar con tanta esperanza. Un joven es una promesa de vida que lleva incorporada un cierto grado de tenacidad; tiene la suficiente locura para poderse autoengañar y la suficiente capacidad para poder curarse de la desilusión que pueda derivar de ello.
4. Pienso que debemos pedirles perdón a los jóvenes porque no siempre los tomamos en serio. No siempre los ayudamos a ver el camino y a construirse aquellos medios que podrían permitirles no acabar rechazados. A menudo no sabemos hacerles soñar y no somos capaces de entusiasmarlos.
5. Hay que hacer que se conviertan en protagonistas o, mejor dicho, permitir que sean convertidos en protagonistas. Para entender a un joven debemos entenderlo en movimiento, no puedes estar quieto y pretender encontrarte con él en su longitud de onda. Si queremos dialogar con un joven, debemos ser flexibles, y entonces será él quien se ralentice para escucharnos, será él quien decida hacerlo. Y cuando se ralentice, empezará otro movimiento en el que el joven empezará a ir más lentamente para hacerse escuchar.
6. En el acercamiento de un joven y un adulto hay necesidad de ternura, y hace falta ternura si un adulto quiere acercarse a un joven. El mensaje debe partir de los unos y de los otros, no hay jerarquías ambos deben buscarse.



Calle 78 N° 12-16 Oficina 101  
Bogotá, D.C. Colombia



PBX: (57-1) 3003380 EXT. 112



secretariogeneral@ciec.edu.co

**Fundada en 1945**

7. Los jóvenes son muy sensibles a los testimonios, necesitan hombres y mujeres que sean ejemplos, que hagan cosas sin pretender nada de los demás, que se muestren tal y como son y nada más. Debemos conseguir demostrar con los hechos que el Reino de Dios es posible.
8. En el trabajo pastoral es fundamental servir. “Quien gobierna debe aprender a mirar hacia lo alto solo para hablar con Dios y no para jugar a ser dios. Y debe mirar hacia abajo para levantar a quien ha caído”. Las respuestas más difíciles se encuentran siempre mirando en esas dos direcciones.
9. Cuanto más poder se tiene, más dispuesto hay que estar a servir. Es aquí donde debería hallarse la verdadera competición: entre quienes quieren servir más.
10. Basta un hombre bueno para tener esperanza. Si haces el bien, no tenga miedo de gritar. Hacer el bien debe convertirse en una adicción, en una adicción de la que uno no se debe curar.

Donde hay vida hay movimiento, donde hay movimiento hay cambios, búsqueda, incertidumbre, hay esperanza, hay alegría, y también angustia y desolación.

Muchas gracias.

**OSCAR ARMANDO PÉREZ SAYAGO.**

Secretario General CIEC



Calle 78 N° 12-16 Oficina 101  
Bogotá, D.C. Colombia



PBX: (57-1) 3003380 EXT. 112



secretariogeneral@ciec.edu.co

SECRETARIADO REGIONAL DE LA OFICINA INTERNACIONAL DE EDUCACION CATÓLICA (OIEC) PARA AMÉRICA

[www.ciec.edu.co](http://www.ciec.edu.co)

**SOMOS LA RED MÁS GRANDE DE EDUCACIÓN CATÓLICA DE AMÉRICA**